«En virtud del acuerdo tomado en el último Consejo de Ministros, el Presidente de la República dispuso que los señores Madero y Pino Suárez, fueran transladados con buena escolta a la Penitenciaría, en donde ocuparían las celdas 482 y 102 de la crugía 1 de reos políticos. En efecto, fueron destinados dos automóviles del servicio militar, ocupando el primero los señores Madero y Pino Suárez con algunos rurales y el otro, otro grupo de rurales que servían de escolta.

Los autos en vertiginosa carrera lograron llegar hasta la última calle de Lecumberri, muy cerca ya de la Penitenciaría, recibiendo ahí una descarga cerrada que provenía de las bocacalles derechas.

En seguida la escolta tomó su dispositivo de combate por órdenes del jefe de ella, mayor Cárdenas, quien vió que el enemigo era un grupo de paisanos que por momentos aumentaba.

El fuego arreció, y cuando los rurales, acosados por las balas enemigas, ocultaban sus cuerpos tras los autos, los prisioneros de un salto pretendieron huír, cayendo instantáneamente muertos, pues sus cuerpos quedaron perforados por las balas de ambos combatientes.

Inmediatamente que esto sucedió cayeron dos heridos y un muerto de los combatientes, huyendo el grupo que asaltaba el auto, lanzando ¡vivas a Madero!

Comunicada la noticia al Presidente de la República, éste reunió a su Gabinete, acordándose en este Consejo que la autoridad militar, es decir, la Comandancia Militar, abra una minuciosa averiguación sobre los hechos, consignándolos al Procurador de Justicia Militar.»

Esta versión no ha sido generalmente aceptada; sin embargo, nada tiene de inverosímil y cabe perfectamente en los límites de lo posible.

Un grupo de maderistas había tratado de libertar a sus dos principales caudillos, sin conseguir otra cosa que satisfacer una necesidad nacional.

La muerte de los señores Madero y Pino Suárez, era necesaria para el bien del país. Sin embargo, es muy triste pensar qne sólo por este sendero podremos volver algún día a ver consolidada la paz en nuestra Patria.

INDICE.

Prólogo 1
Capitulo I. - Después de la Revolución 7
Capitulo II. - De revolucionario a Presidente 47
Capitulo III.—Los primeros pasos del nuevo Gobierno 75
Capitulo IV.—El reyismo en actitud rebelde 93
Capitulo V.—La revolución Vazquista 125
Capitulo VI.—La columna expedicionaria del general Huerta 163
Capitulo VII.—El XXVI Congreso de la Unión ... 189
Capitulo VIII.—En plena anarquía administrativa. 207
Capitulo IX.—Levantamiento del brigadier Félix Díaz en Veracruz 221
Capitulo X.—La supuesta traición del general Beltrán 237
Capitulo XI.—El Consejo de Guerra 291
Capitulo XII.—La decena roja 299

CAPILLA ALFONSINA
UANL

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.